



*Originalidad versus claridad en el discurso académico: la comprensión del evidencial reformulativo 'en todo caso'*¹

ANDREA ESTRADA

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

RESUMEN. En el presente trabajo me propongo analizar desde un enfoque micro-discursivo² el marcador no parafrástico *en todo caso* como estrategia evidencial en el discurso académico escrito de ciencias sociales. Parto de la hipótesis de que este marcador no solo se comporta como un evidencial citativo con función de distanciamiento y que, según el caso, atenúa la fuerza asertiva, la fuerza refutativa o la fuerza argumentativa de los enunciados (García Negroni, 2002), sino que suele ser utilizado como una estrategia mediante la cual el escritor complejiza su discurso para intentar transformarlo –previa convalidación de sus colegas– en un hecho científico original. Con miras a demostrar mi hipótesis, presento un test de carácter exploratorio con la finalidad de analizar la incidencia de *en todo caso* en los procesos de comprensión por parte de lectores inexpertos. Como conclusión, propongo que la complejidad en la comprensión de este marcador está íntimamente relacionada con el reconocimiento de los procedimientos de reformulación, negación y configuración polifónica-argumentativa que su presencia desencadena en el discurso, pero también, y sobre todo, porque es utilizado como una estrategia de complejización discursiva. Efectivamente, responde a la necesidad del escritor del texto científico de posicionarse en un espacio de originalidad conceptual, borrando los límites entre el discurso propio y el ajeno, en un delicado equilibrio entre la repetición y la originalidad.

PALABRAS CLAVE: *discurso académico, evidencialidad, reformulador no parafrástico, polifonía*

RESUMO. Neste trabalho viso analisar, desde um enfoque micro-discursivo, o marcador não parafrástico *em todo caso*, como estratégia evidencial no discurso acadêmico escrito das Ciências Sociais. Parto da hipótese que este marcador, nem só se comporta como um evidencial citativo com função de afastamento e que, conforme o caso, atenua a força assertiva, a força refutatória ou a força argumentativa dos enunciados (García Negroni, 2002), mas costuma ser utilizado como estratégia por meio da que o escritor faz mais complexo seu discurso para tentar transformá-lo – prévia convalidação de seus colegas- em um fato científico original. Visando demonstrar minha hipótese, apresento um teste de caráter exploratório, com a finalidade de analisar a incidência de *em todo caso* nos processos de compreensão por parte de leitores inexperientes. Como conclusão, proponho que a complexidade na compreensão deste marcador, está intimamente relacionada com o reconhecimento dos procedimentos de reformulação, negação e configuração polifônica-argumentativa que sua presença desencadeia no discurso, mas

também, e mais que tudo, porque é utilizado como uma estratégia de complexidade discursiva. Efetivamente, responde à necessidade do escritor do texto científico de se situar em um espaço de originalidade conceitual, apagando os limites entre o próprio discurso e o alheio, em um delicado equilíbrio entre a repetição e a originalidade.

PALAVRAS CHAVE: *discurso acadêmico, evidencialidade, reformulador não parafrástico, polifonia*

ABSTRACT. The aim of the present paper is to analyze, from a microdiscursive approach, the Spanish non-paraphrastic marker *en todo caso* as an evidential strategy of academic writing in Social Sciences. The hypothesis is that this marker not only serves as a quotative evidential with a function of distancing language which, according to the case, hedges the assertive, refutative or argumentative force of discourse (García Negroni, 2002), but it is also used as a strategy by which the writer adds complexity to his discourse as an attempt to turn it –after his colleagues’ validation– into an original scientific fact. In order to prove my hypothesis, I apply a sample test to analyze the effect of *en todo caso* on unskilled readers’ comprehension processes. As a conclusion, I suggest that the complexity in the comprehension process of this marker is closely connected with the recognizing of reformulation, negation and polyphonic-argumentative procedures triggered by its occurrence in the discourse; but above all, because it is used as a strategy of discursive complexity. Thus, it responds to the academic writer’s need to place himself/herself in a space of conceptual originality, weakening the limits between his discourse and others’ - a delicate balance, indeed, between repetition and originality.

KEY WORDS: *academic writing, evidentiality, non-paraphrastic marker, polyphony*

Introducción

Tradicionalmente, el discurso científico-académico ha sido considerado como un instrumento explicativo-descriptivo neutral en el que el autor, al actuar como intermediario de los fenómenos que se propone exponer, se vale de recursos con los que intenta mantener la apariencia objetiva del objeto de estudio. Sin embargo, esta intención de ‘borradura’ del sujeto de la enunciación se contraponen a la utilización de otras estrategias lingüísticas, como los recursos de matización y modalización, el uso de nominalizaciones e, inclusive, la inserción de alguna de las estrategias de alteragentivación, gracias a las cuales el locutor deja huellas en su discurso. Por otra parte, numerosos trabajos de investigación, cuya finalidad es dar cuenta de las dificultades de comprensión de textos científico-académicos en lectores inexpertos, atribuyen dicha dificultad precisamente a la complejidad enunciativa que estos recursos polifónicos y dialógicos imprimen a los discursos.

Si bien existe absoluta coincidencia sobre esta cuestión, me gustaría introducir una diferenciación entre los conceptos “complejidad” y “complejización”. Sucede que en ciertos subgéneros del discurso científico-académico, como la ponencia, el artículo o el avance de investigación –entre otros– el escritor debe necesariamente poseer un acabado conocimiento del *continuum* disciplinar al que incorpora su contribución. Pero no solamente eso, sino que también tiene que confrontar sus propias ideas con las ajenas, y refrendándolas u oponiéndose a ellas, está obligado a generar un nuevo aporte. Debido a ello, el discurso académico nunca es lineal, sino altamente redundante y repetitivo. De hecho, las ideas suelen reiterarse con variaciones que revelan no solo el intento del escritor de que sus interlocutores comprendan y asimilen el hilo de sus elucubraciones sino, ante todo, de que aprehendan el aspecto original de su aporte.

La originalidad es entonces el compromiso que el escritor contrae con la comunidad académica en tanto pesa sobre él la responsabilidad de colaborar con el acervo disciplinar existente mediante un aporte genuinamente inédito³. Sin embargo, la obligación de construir la argumentación sobre discursos previos lo enfrenta con dos peligros: por un lado el plagio y, por el otro y, en estrecha relación con este, la oscuridad o complejización enunciativa entendida como la manifestación de la tensión entre la complejidad intrínseca del discurso científico-académico y la falta de originalidad.

El investigador cuenta –tanto para parafrasear de manera más o menos literal el contenido de un texto fuente, como para incorporar al acervo disciplinar un aporte inédito– con las estrategias de reformulación. Estos recursos le permiten, por un lado, analizar y resumir el estado de la cuestión mediante operaciones de resumen, amplificación, paralelismo de construcciones sintácticas, etc. Por el otro, también le permiten incorporar al acervo disciplinar su propio aporte, ya que los marcadores de reformulación no parafrástica lo habilitan para encadenar enunciados que repiten o reinterpretan lo dicho anteriormente, pero desde otra perspectiva enunciativa (Gülich y Kotschi, 1983).

En definitiva, mediante estos recursos microdiscursivos, que complejizan el de ya de por sí complejo discurso científico-académico, el escritor evita la contaminación de ideas y garantiza de ese modo la originalidad de su aporte, diciendo algo que nunca fue dicho, pero que paradójicamente debe estar basado en lo dicho por otros. Bajo este sistema de intertextualidad en el que resuenan voces y discursos previos, subyace el pacto de originalidad que el escritor contrae con la comunidad académica y sobre el que, precisamente, se sustenta el saber disciplinar.

En el presente artículo, me propongo analizar en el marco de la semántica argumentativa⁴, los usos complejizantes del reformulador no parafrástico *en todo caso* en corpus de escritura académica de ciencias sociales. Los ejem-

plos analizados fueron extraídos del *Corpus de referencia del español actual* – CREA–⁵ y pertenecen a discurso académico de ciencias sociales de todas las áreas geográficas.

Como hipótesis general postulo que este marcador no solo se comporta como un evidencial citativo con función de distanciamiento, que atenúa la fuerza asertiva, la fuerza refutativa o la fuerza argumentativa de los enunciados precedentes (García Negroni, 2002), sino que en el caso del discurso académico, suele ser utilizado como estrategia mediante la cual el escritor complejiza su discurso para intentar transformarlo –previa convalidación de sus colegas– en un hecho científico original.

Para ello, en la sección 1 analizo el marcador *en todo caso* y discrimino los usos complejos de los desviados o complejizantes. En la sección 2, y para probar que efectivamente se trata de usos que complejizan la comprensión del discurso científico-académico, elaboro y aplico un test de comprensión a 80 alumnos universitarios y terciarios. Intento probar de manera adecuada y confiable, la dificultad de lectores inexpertos en la intelección de secuencias en las que aparece este reformulador. El campo muestral ha sido constituido por 60 alumnos de la carrera de Edición de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y 20 del Instituto Lenguas Vivas⁶. Parto en esta etapa de la hipótesis secundaria de que la comprensión de *en todo caso* muchas veces entrañará un alto grado de dificultad por exacerbar la complejidad enunciativa que de por sí desencadena este reformulador. En la sección 3 presento el diseño del instrumento y los resultados del test que parecen refutar la hipótesis planteada en un comienzo. La nueva hipótesis explicativa, generada a partir de los resultados expuestos, señala que la incidencia de los conectores *pero* y *sino* en la instrucción no parafrástica desencadenada por el reformulador *en todo caso* hace compleja (y no complejizada) aún más la configuración polifónico-argumentativa de las secuencias en las que ocurre. Finalmente, en 5 resumo las conclusiones.

1. *Dos tipos de reformulación*

Los marcadores de reformulación pueden ser parafrásticos o no parafrásticos, pero en ambos casos manifiestan conexiones a nivel de enunciación e implican siempre un movimiento de retroceso que retoma o reconsidera los enunciados precedentes (Rossari, 1990). Los parafrásticos señalan equivalencias semánticas, es decir, permiten repetir de manera más o menos literal el mismo contenido del enunciado precedente. El siguiente enunciado es un buen ejemplo de reformulación parafrástica:

- (1) Los marcadores parafrásticos entrañan una equivalencia semántica, es decir/en otras palabras/esto es, repiten de manera más o menos literal el mismo contenido del enunciado precedente.

Pero estas paráfrasis nunca son equivalentes en extensión y complejidad. De hecho, pueden no estar marcadas explícitamente, en cuyo caso el escritor apela a otros recursos como la sinonimia, la hiperonimia, el paralelismo de construcciones sintácticas, etc. Por su parte, la reformulación no parafrástica introduce un cambio de perspectiva sobre los conceptos enunciados con marcadores del tipo, *de hecho*, *pensándolo bien*, *de todos modos*, *en todo caso*, etc. Un ejemplo claro de este tipo de reformulación es (2):

(2) Las perífrasis nunca son equivalentes. De hecho pueden no estar marcadas explícitamente.

La utilización de estos marcadores resulta una estrategia propicia en textos complejos cuya principal característica es la gran densidad informativa (Montolio, 2000). En este sentido, los reformuladores le permiten al escritor de texto científico evaluar retroactivamente los aportes de sus pares en términos de su adecuación, pertinencia y veracidad como un modo de construir la tan ansiada originalidad.

1.1. *En todo caso* como evidencial citativo

García Negroni (2002) analiza el marcador de reformulación no parafrástico *en todo caso* como una categoría de evidencialidad en tanto puede, al igual que el imperfecto citativo y que el llamado condicional de rumor, señalar que la información que trasmite el enunciado sobre el que encadenan procede de una fuente verbal. Es así que *en todo caso* da cuenta por un lado, del modo en que el investigador incorpora sus ideas al *continuum* disciplinar ya existente y, por el otro, muestra los escrúpulos del locutor que, al señalar que su enunciado proviene de testimonios verbales de terceros, se distancia de él manifestando de ese modo su precaución epistemológica.

a. Como evidencial citativo real:

(3) No llegaron a tiempo, en todo caso (al menos) eso es lo que dijeron.

P

en todo caso

Q

El punto de vista plenamente asumido por el locutor, es decir Q, indica la fuente verbal de la aserción contenida en P. El locutor revela así una cierta prudencia epistemológica en relación a P. De allí, el valor evidencial de Q, *i.e.* el conocimiento de que lo afirmado en el primer segmento proviene de una fuente verbal. Por lo tanto, el segmento Q habilitado por *en todo caso* es una mínima concesión que atenúa la responsabilidad de la fuerza ilocucionaria del Acto de Habla Asertivo realizado en P (el primer segmento) y *en todo caso* puede reemplazarse por “al menos”.

La función de un marcador evidencial es entonces señalar la fuente de la cual proviene el conocimiento y, si bien el español no es una lengua que

marque esta categoría morfológicamente (como algunas lenguas amerindias, por ejemplo), evidentemente posee otras estrategias –tanto gramaticales como lexicales– que le permiten al locutor manifestar certeza o precaución frente a su enunciado. En este sentido, mi trabajo se aparta de la línea que dentro de la tradición anglosajona considera la evidencialidad en sentido restringido es decir, como una categoría que se manifiesta exclusivamente en el nivel morfológico (Aikhenvald, 2004). Por el contrario, mi abordaje se encuadra en la interpretación amplia que incluye dentro de la evidencialidad la postura epistemológica del locutor en relación con el mayor o el menor grado de certeza frente a la fuente de conocimiento (Mushin, 2001). De hecho, una categoría evidencial implica normalmente un cierto valor modal epistémico.

La modalidad epistémica es la expresión de la subjetividad del hablante vinculada con el ámbito de la posibilidad o, en otras palabras, con el grado de certeza del locutor frente a la información que transmite su enunciado. En este sentido, la percepción directa resulta altamente fiable y, por lo tanto, la información basada en lo que el hablante ha visto ‘con sus propios ojos’, será considerada verdadera. Por el contrario, la información que provenga de una fuente indirecta –del discurso de otra persona, por ejemplo– al ser menos verificable, se situará en un rango inferior dentro de la escala de la confiabilidad (Chafe, 1986).

En esta línea existen numerosos trabajos sobre la modalidad epistémica que estudian la inscripción del sujeto de la enunciación en el discurso científico-académico (Hyland, 1998 y 2000) y que describen los recursos tanto de enunciado –que atenúan o refuerzan el discurso– como de enunciación, con los que el escritor de texto científico se resguarda o protege de las posibles críticas de sus colegas (*hedges* y *boosters*).

En cuanto a la evidencialidad, los trabajos en español son escasos, pero poseen la virtud de constituir aportes originales desde diversas teorías. Así, en el marco de la Teoría de la Relevancia, Leonetti y Escandell Vidal (2003) analizan el uso del pretérito imperfecto del indicativo como evidencial citativo. Por su parte, desde la teoría generativa, Demonte y Soriano (2004) consideran el dequeísmo como una marca de evidencialidad. Finalmente, García Negroni (2002) inscrita en la línea de la Teoría de la Argumentación en la Lengua (TAL), se aboca al estudio del marcador reformulativo *en todo caso* como evidencial citativo sobre el que me baso en esta ocasión.

1.2. ‘En todo caso’ como marcador de atenuación

Para García Negroni (2002), *en todo caso* en tanto evidencial reformulativo es un marcador de distanciamiento con función de atenuación. Como marcador reformulativo, no invalida nunca la pertinencia de la primera formulación, sino que simplemente la reformula marcando el cambio de perspectiva del locutor. Por otra parte, la función de atenuación responde a principios de

cortesía propia de toda interacción comunicativa. Según esta autora, *en todo caso* refuta o concede un punto de vista anterior atenuando –según el caso– la fuerza asertiva (ejemplo a.) la fuerza argumentativa (ejemplo b.) o la fuerza refutativa (ejemplo c.) presente en el enunciado. Presenta el siguiente análisis:

- b. Como introductor de un argumento q que revela cierta precaución epistemológica:

(5) A:– Juan es muy inteligente.

B:– Sí, *en todo caso*, (al menos) nunca mostró problemas serios de comprensión.

Juan es muy inteligente *en todo caso* nunca mostró problemas serios de comprensión.

P *en todo caso* Q

La reformulación es entendida en este caso como una atenuación o mitigación de la fuerza argumentativa de p, sin que eso signifique necesariamente que el locutor renuncia a la orientación de su punto de vista ni a la caracterización de la situación a través de la aplicación de un cierto bloque semántico. El segmento Q introducido por *en todo caso* es una concesión que revela cierta prudencia epistemológica de parte del locutor con respecto a la enunciación del punto de vista sustentado anteriormente por el interlocutor. Dicho reparo epistemológico se refleja en la atenuación de la fuerza argumentativa en Q. *En todo caso* puede reemplazarse por *al menos*.

- c. Como evidencial citativo presentado como real:

(4) A: – Juan es muy inteligente.

B: – No, *en todo caso*, (a lo sumo) será astuto.

Juan es muy inteligente No, *en todo caso* será astuto.

P *en todo caso* Q

La reformulación introducida por *en todo caso* se entiende como una concesión al interlocutor es decir, como un nuevo punto de vista q que es lo máximo que el locutor está dispuesto a conceder a su interlocutor en una situación dada. Entonces, Q atenúa la fuerza con la cual el locutor refuta un cierto punto de vista anterior. *En todo caso* puede reemplazarse por *a lo sumo*.

2. *Análisis del corpus*

A continuación presento el análisis del reformulador no parafrástico *en todo caso* como una categoría evidencial en discurso académico de ciencias sociales, con ejemplos extraídos del corpus de investigación (CREA). Como

señalé más arriba, el objetivo radica en explicitar los usos complejizantes, para lo cual ejemplifico en 1 y 2 los usos descriptos por García Negroni (2002) (“usos complejos”) y en 3 y 4 las ocurrencias desviadas o que se apartan de la descripción establecida por esta autora, y que he dado en llamar “usos complejizantes”.

2.1. Usos complejos de ‘en todo caso’

- a) Como introductor de un argumento q que revela cierta precaución epistemológica

El ejemplo (6) está tomado de un fragmento perteneciente a un texto sobre psicología en el cual se explica un test aplicado a personas ansiosas:

- (6) Por último, los sujetos más ansiosos comenzaban rindiendo más que los otros en el comienzo de la tarea, mientras que con el tiempo el efecto terminó por invertirse. La explicación dada por los autores supone que la ansiedad intensa facilita las conexiones E-R sencillas, pero facilita igualmente las conexiones irrelevantes cuando las tareas son complejas, con lo cual el rendimiento naturalmente disminuye. Fig. 7.11. En los sujetos sumamente aptos (V) o francamente torpes (I), el grado de ansiedad medido por un cuestionario carece de relación con las notas obtenidas durante el curso. En los niveles intermedios de aptitud (II, III y IV) la ansiedad interfiere sin embargo considerablemente con el rendimiento académico. Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero en todo caso la teoría de la escuela de Iowa, que ha generado numerosas críticas y experimentos al respecto, posee indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas. En la medida en que los problemas de la acción humana se subsuman en las categorías motivacionales corrientes, los fenómenos de la decisión y la libertad corren el peligro de disolverse y quedar reducidos a una secuencia causal, donde la elección y el asentimiento tienen escasa cabida. Planteado en términos auto-regulativos de necesidades, impulsos y reducción de los mismos, o de operantes refuerzos, la conducta motivada queda sujeta a unas leyes que, de suyo, tienden a la necesidad. [Pinillos, José Luis (1995) *Principios de psicología*, Madrid, Alianza, 1995. p. 544.]

El escritor reconoce las limitaciones del método de la escuela de Iowa —al que considera “asociacionista”—, objetándole falta de confiabilidad en la medición de los datos, sin embargo, le otorga el mérito de ser “razonable” puesto que mide exactamente lo que pretende, es de-

cir, un fenómeno observado empíricamente. Entonces, el punto de vista P evocado en el primer segmento –es dudoso que la vía asociacionista explica todo– es sustituido por q –la vía asociacionista es un modelo razonable para algunos hechos– que, a pesar de ser un argumento más débil, permite mantener las mismas conclusiones. La reformulación introducida por *en todo caso*, que en este uso puede reemplazarse por *al menos*, es una concesión que atenúa la fuerza argumentativa de p, es decir el punto de vista sustentado anteriormente, pero que evoca el mismo bloque semántico: el test resulta útil.

- (6') Es dudoso que lo que se intenta demostrar se logre por este medio, pero **al menos** esta propuesta tiene el mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de hechos obvios.

b) Evidencial citativo presentado como real

El ejemplo (7) está tomado de un fragmento en el cual el autor habla de la importancia de la geografía como ciencia, ya que su responsabilidad social y moral es producir conocimiento útil con respecto a problemas reales como la contaminación ambiental y la superpoblación. Si se quiere lograr ese objetivo se debe practicar la geografía como ciencia es decir, como un “sistema de ordenar experiencias”. Entonces el punto de discusión no es si la ciencia es única o una sola –ya que cualquier división resulta artificial–, sino más bien el modo en que la ciencia se diferencia de otros sistemas (el religioso o el sentido común): por el método.

- (7) /.../ y físicos, de los cuales, al menos tres –guerra fría, contaminación ambiental y superpoblación– amenazan nuestra existencia”. Por lo tanto, si la ciencia es el sistema más eficaz y los geógrafos han de producir conocimiento útil, “agrade o no, la Geografía y las restantes ciencias sociales tienen responsabilidades sociales y morales urgentes. Consideramos que no existe alternativa que no sea practicar la Geografía como ciencia si deseamos cumplir con estas obligaciones”. Partiendo de estos supuestos filosóficos, no se admite dualismo en las ciencias, ya que la ciencia es un sistema de ordenar las experiencias y, por tanto, la división entre ciencias físicas y sociales es artificial, carece de sentido. Es el “método de imponer orden” el que diferencia al científico del cultivador de otros sistemas (religioso, sentido común o esteta). Según este enfoque de ciencia única, sólo cabe diferenciar en todo caso la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas. Las ciencias empíricas se apoyan en datos de observación como la Geografía, Geología, Física, Historia, etc.; en tanto que las formales

carecen de contenido empírico operan sin datos, y son sistemas de pensamiento, lógica y matemáticas. [Estébanez, José (1982) *Tendencias y problemática de la geografía*. España, pp.78-79].

En el ejemplo, el locutor reafirma el punto de vista que sostiene que la ciencia es una sola y mediante la reformulación introducida por *en todo caso*, presenta la máxima concesión que está dispuesto a conceder a aquellos que sostendrían el punto de vista contrario, es decir que no todas las disciplinas son ciencias. *En todo caso* puede reemplazarse por *a lo sumo* y se comporta como un evidencial citativo que atenúa la fuerza refutativa del punto de vista q atribuido a las otras voces presueltas en el discurso. La dificultad en la comprensión de esta secuencia radica en la necesidad de presuponer una negación metalingüística mediante la cual el locutor descalifica el marco considerado incorrecto pero al que le otorga la máxima concesión posible “la distinción entre ciencias formales y empíricas”, mediante la presencia de *en todo caso*. La argumentación orienta, entonces, hacia la atribución del mismo estatus científico tanto a la geografía como al resto de las ciencias duras.

- (7') Según este enfoque de ciencia única, solo cabe diferenciar, **a lo sumo** la distinción que introduce Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas.

2.2. Usos complejizantes o desviados de ‘en todo caso’

- a) Como no parafrástico en posición dislocada

El ejemplo (8) se incluye en un párrafo en el cual el escritor señala los cambios cuanti y cualitativos que han sufrido las ciudades a partir de la segunda mitad del siglo XIX y que han dado lugar a un “asentamiento humano diferente” y no a una versión amplificada de la ciudad.

- (8) Efectivamente, a partir de las transformaciones que se producen en los países de Europa Occidental y Central desde mediados del siglo XVIII y sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad cambia sus dimensiones demográficas y espaciales, sus formas y su paisaje. Sus estructuras se hacen mucho más complejas, incorporando elementos nuevos y sus funciones básicas se ven incrementadas con otras que van a resultar sustantivas a partir de entonces. Se trata por lo tanto de cambios cualitativos que nos obligan a hablar, como dice Blumenfeld (1975, 55), no de una versión amplificada de la ciudad tradicional sino de una forma diferente de asentamiento humano. Ahora bien, sin negar que lo más importante son estos

cambios, no debemos dejar de fijarnos también, tal como indicábamos al principio del capítulo anterior, en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo, ya que *en todo caso*, nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio, y ello sin caer en el error de pensar que la ciudad o la organización territorial resultante de la urbanización constituyen un fin en sí mismas, ya que generalmente no pasan de la categoría de medios o instrumentos al servicio del funcionamiento de un determinado orden social y económico. [Vinuesa Angulo, Julio y María Jesús Vidal Gómez (1991) *Los procesos de urbanización*, Madrid, Síntesis, pp. 59-60].

El locutor afirma que la ciudad se ha transformado en algo distinto, sin embargo como su objetivo es hablar de los elementos que han perdurado del modelo antiguo, debe introducir una suerte de disculpa: “sin negar que lo más importante son estos cambios, yo voy a trabajar sobre lo que no ha cambiado”. En el ejemplo, *en todo caso*, aparenta cumplir una función no parafrástica, es decir aparenta introducir una rectificación del punto de vista anterior, pero en realidad está funcionando no como un conector sino como un operador, es decir a nivel de enunciado. De hecho, se trata de un reforzador que podría reemplazarse por “efectivamente”. En conclusión, la dificultad radica en que el conector *en todo caso* aparece colocado en una posición equívoca. La colocación correcta de *en todo caso* como evidencial citativo presentado como real sería la siguiente:

- (8') Sin negar que lo más importante son estos cambios *en todo caso* (**a lo sumo**) no debemos dejar de fijarnos también (...) en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo, ya que **efectivamente** nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de las dialéctica sociedad-espacio.

b) Con el significado de ‘sea como sea’

El párrafo en el que se incluye el ejemplo (9), pertenece a un texto de historia que habla sobre el mestizaje en Venezuela. El locutor señala que los antropólogos estiman en una determinada cifra la cantidad de población indígena, mientras que la comisión indigenista considera otra:

- (9) En el censo de 1971 no se tuvo en cuenta a los indios; algunos antropólogos estiman su población en 60000 individuos. Es el caso de Walter Coppens, antropólogo de la Fundación La Salle, quien me autorizó para señalar esa cifra frente al Mapa etnográfico preparado por Roberto Lizarralde, del Instituto de Investigaciones Eco-

nómicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, reproducido en *Antropológica*, núm. 29, 1971 (revista del Instituto Caribe de Antropología y Sociología de la mencionada fundación caraqueña), si bien la Comisión Indigenista, el órgano oficial que se ocupa de la política y de la acción del Estado en relación con los indios, habla de 150000. Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero, en todo caso, los indios venezolanos, sobrevivientes de estos 493 años (1500-1993) de historia venezolana, forman grupos étnicos minoritarios, frente a la población del país, calculada en 20 millones para diciembre de 1993. La presencia del indígena en la formación del pueblo venezolano resulta especialmente importante por la antigüedad de sus culturas y por ser un poderoso ingrediente cultural del mestizaje. [Morón, Guillermo (1994) *Breve historia contemporánea de Venezuela*, México, Fondo de Cultura Económica, p.15.]

El punto de vista con el que concuerda el locutor es el de los antropólogos pero la reformulación introducida por *en todo caso* indica que el locutor después de haberse asimilado al punto de vista evocado en P, toma también en cuenta otros puntos de vista (el de la comisión indigenista). *En todo caso*, minimiza la fuerza argumentativa de los puntos de vista anteriores y puede reemplazarse por ‘sea como sea’.

- (9’) Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero sea como sea los indios venezolanos forman grupos étnicos minoritarios

3. Aplicación del test

3.1. Diseño del instrumento

Como señalé anteriormente, uno de los objetivos de este artículo consiste en presentar un test de carácter exploratorio, que de cuenta de manera adecuada y confiable del grado de dificultad en la intelección de secuencias en las que aparece el reformulador no parafrástico *en todo caso* por parte de lectores inexpertos. Partí de la hipótesis de que los ocurrencias de *en todo caso* en los textos 3 y 4, analizados en la sección anterior como usos desviados, entrañarían la mayor dificultad en la comprensión de las secuencias donde ocurren, por exacerbar la complejidad enunciativa que de por sí desencadena este reformulador.

Test N° 1: Consistió en presentar 4 fragmentos para: a. calificarlos de 1 a 4 según la dificultad en la comprensión y b. identificar la causa de dicha dificultad.

Diseño: semiestructurado.

Objetivo: aislar la ocurrencia más compleja para los individuos y evaluar su capacidad metacognitiva. Para evitar interferencias, se elaboró otra versión del mismo test, pero con los párrafos en otro orden.

Test N° 2: Consistió en la lectura de cuatro fragmentos y en la reformulación del contenido del que presentara menor dificultad en la comprensión.

Diseño: no estructurado.

Objetivo: indagar sobre la relación entre la capacidad de reformulación y la comprensión de la secuencia en la que aparecía el reformulador. En otras palabras, verificar si la comprensión era tan accesible como para ser parafraseada con corrección.

Test N° 3: Consistió en reemplazar, en los cuatro fragmentos y según correspondiera, *en todo caso* por: *en realidad, a lo sumo, en efecto, al menos, en este sentido, sea como sea.*

Diseño: estructurado.

Objetivo: verificar la correcta comprensión del reformulador.

Test N° 4: Consistió en la elección del punto de vista asumido por el locutor en cada uno de los fragmentos.

Diseño: estructurado.

Objetivo: verificar la capacidad de los lectores inexpertos en focalizar las marcas polifónicas.

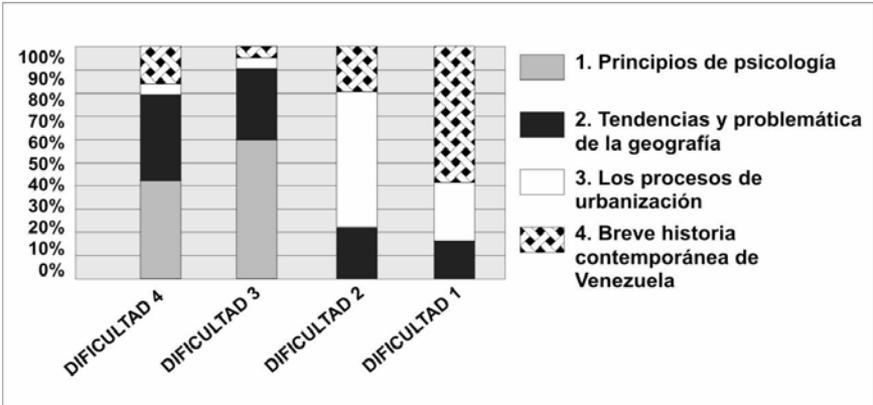
3.2. Análisis de la muestra

3.2.1. Resultados del test

El test N°1 mostró que los textos considerados por los individuos como los más difíciles son el 1 y 2 mientras que el 3 y 4 son los considerados más fáciles.

Gráfico síntesis resultados tests 1A y 1B

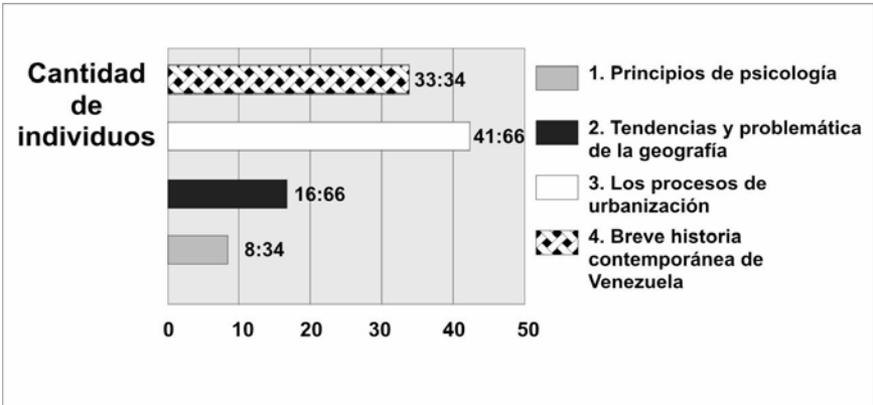
Lea los siguientes fragmentos de textos correspondientes a discurso científico-académico y clasifíquelos de 1 a 4 de acuerdo con el grado de dificultad en la comprensión de los mismos. Es decir, el más fácil llevará el número 1 y el más difícil el número 4.



El test N° 2 mostró que los textos que los individuos consideraron más fáciles de comprender son también el 3 y 4.

Gráfico síntesis resultados test 2

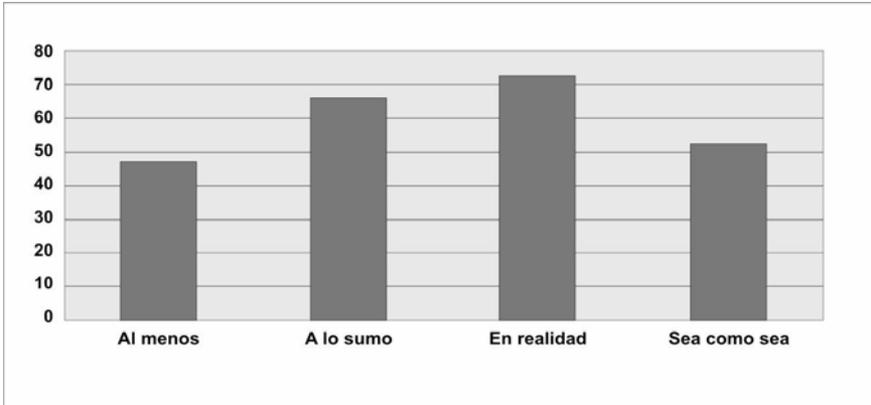
Lea los siguientes fragmentos y explique con sus propias palabras el contenido del que le haya resultado más fácil de comprender.



El test N° 3 que consistía en reemplazar el reformulador, mostró que *en todo caso* fue reemplazado correctamente en los textos 2 y 3 por 'a lo sumo' y 'en realidad'.

Gráfico síntesis resultados test 3

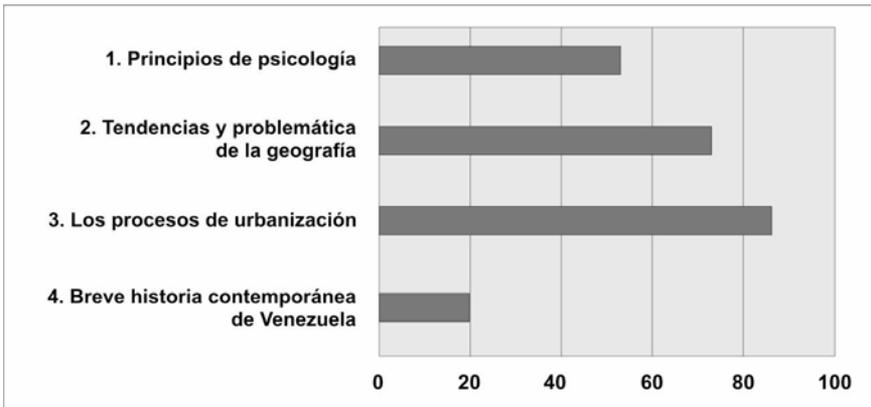
Lea los siguientes fragmentos de textos correspondientes a discurso científico- académico y reemplace la palabra subrayada por alguno de los siguientes marcadores discursivos: en realidad, a lo sumo, en efecto, al menos, en este sentido, sea como sea.



Finalmente, el test N° 4 mostró que en los textos 2 y 3 es donde mejor se comprende el punto de vista adoptado por el locutor, mientras que el que presentó mayor grado de complejidad fue el texto 4.

Gráfico síntesis resultados test 4

Lea los siguientes fragmentos de textos correspondientes a discurso científico-académico y elija la interpretación que considere más adecuada para cada uno de los fragmentos resaltados.



Del análisis total de los 4 tests se observa que los resultados se agrupan en dos bloques: por un lado los tests 1 y 2 proyectan el mismo resultado: los textos considerados más fáciles por los individuos son el 3 y el 4.

Cuadro N° 1: Resultados de los tests 1 y 2

Textos menos comprendidos	Textos más comprendidos
(1) Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero <i>en todo caso</i> la teoría de la escuela de Iowa, posee el indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas.	(3) La ciudad se ha transformado en algo distinto pero sin negar que los más importantes son estos cambios, no debemos dejar de fijarnos también en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo ya que <i>en todo caso</i> nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio.
(2) Según este enfoque de ciencia única solo cabe diferenciar, <i>en todo caso</i> la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas.	(4) Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero <i>en todo caso</i> los indios venezolanos forman grupos étnicos minoritarios.

Por otro lado, los tests 3 y 4 también coinciden en la medición: los textos en los cuales el conector es reemplazado correctamente y en los que el punto de vista adoptado por el locutor se reconoce con más facilidad son el 2 y el 3, mientras que el 1 y el 4 se reconocen con menos facilidad. De estos últimos el más difícil es el texto 4.

Cuadro N° 2: Resultados de los tests 3 y 4

Textos menos comprendidos	Textos más comprendidos
(1) Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero <i>en todo caso</i> la teoría de la escuela de Iowa, posee el indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas.	(2) Según este enfoque de ciencia única solo cabe diferenciar, <i>en todo caso</i> la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas.
(4) Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero <i>en todo caso</i> los indios venezolanos forman grupos étnicos minoritarios.	(3) La ciudad se ha transformado en algo distinto pero sin negar que los más importantes son estos cambios, no debemos dejar de fijarnos también en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo ya que <i>en todo caso</i> nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio.

El resultado total de la muestra es entonces que los textos 1 y 4 son los que menos se comprenden, pero solo el 1 es percibido por los individuos como difícil. Por su parte, el texto 3 es el que los individuos consideran que se comprende con mayor facilidad y el que efectivamente comprenden mejor.

Cuadro N° 3: Resultados finales

Textos menos comprendidos	Textos más comprendidos
(1) Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero <i>en todo caso</i> la teoría de la escuela de Iowa, posee el indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas.	(2) Según este enfoque de ciencia única solo cabe diferenciar, <i>en todo caso</i> la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas.
(4) Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero <i>en todo caso</i> los indios venezolanos forman grupos étnicos minoritarios.	(3) La ciudad se ha transformado en algo distinto pero sin negar que los más importantes son estos cambios, no debemos dejar de fijarnos también en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo ya que <i>en todo caso</i> nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio.

De acuerdo con este resultado, la hipótesis inicial según la cual los usos de *en todo caso* de los textos 3 y 4 resultarían los más difíciles de comprender por estar usados en otros sentidos que complejizarían el discurso, queda en parte refutada. Sin embargo, podemos presuponer que en el texto 3 la incidencia de *en todo caso* en la comprensión global del fragmento no es significativa, de allí que este sea comprendido con relativa facilidad (retomaré este punto más adelante).

3.2.2. Validez del instrumento

El diseño de las cuatro versiones del instrumento se justifica en la metodología de la triangulación según la cual es necesario confrontar los datos recogidos para minimizar la “varianza de error” (Pérez Serrano, 1994:669). Otro aspecto a tener en cuenta en este tipo de mediciones es el grado de confiabilidad de cada uno de los tests, es decir que los resultados obtenidos reflejen los datos que el instrumento dice medir y no otros.

En este sentido, en el test N° 1 la consigna de clasificar los textos de acuerdo con 4 niveles de complejidad, no fue respetada en 5 casos, ya que los individuos clasificaron solo en dos o tres niveles.

Por otra parte, la explicación sobre el aspecto del texto en el cual radicaba la dificultad o la llaneza en la comprensión (en el caso del test 2), solo fue respondida en un 50% y, en todos los casos, las respuestas aludieron a aspectos ajenos a la reformulación, tales como descontextualización, complejidad del léxico, etc.

En cuanto al test N° 3, en dos casos los individuos no entendieron la consigna y solo reemplazaron el reformulador del primer texto. En otros 3 casos, en lugar de reemplazar *en todo caso* por uno de los reformuladores propuestos, optaron por colocar varias opciones para cada texto, probablemente debido a que por la inclusión de distractores, las opciones eran más de cuatro.

En conclusión, de los cuatro tests diseñados, el 1 y 2 quedan observados debido a que miden la comprensión global del texto, sin focalizar la dificultad en la reformulación no parafrástica y sin que los individuos puedan justificar y ratificar su elección. Algo similar sucede con el test N° 3 puesto que el acierto en las equivalencias semánticas, que fueron dadas de antemano, no garantiza la comprensión acabada del texto. El test N° 4 entonces, se erige como el más confiable.

Finalmente, podemos decir que si bien el test N° 4 es el que mejor ha demostrado que *en todo caso* efectivamente dificulta la comprensión de los textos científico-académicos analizados, la validez de este instrumento debe ser nuevamente verificada.

Por último, hay un dato que resulta relevante para el análisis final de los datos: el texto que resultó de más difícil comprensión (texto 4) de acuerdo con los resultados emanados del test N° 4, caratulado como el más confiable, es aquel en el que el reformulador *en todo caso* es utilizado con el significado de 'sea como sea' y aparece acompañado por un 'pero'. También retomaré este punto en la siguiente sección.

4. *Análisis y explicación de los resultados: refutación parcial de la hipótesis*

Según la hipótesis inicial, los textos que presentarían más dificultades en la comprensión serían los que contenían usos desviados o "complejizantes" del reformulador no parafrástico *en todo caso* (ejemplos 3 y 4). Sin embargo, los resultados del test refutaron en parte la hipótesis inicial, ya que si bien el texto 4 resultó de difícil comprensión, no ocurrió lo mismo con el 3. Por otra parte, el texto 1 que presuponíamos sería comprendido sin dificultades, fue no solo de difícil comprensión sino además percibido por los lectores inexpertos testeados como el más difícil.

Una posible hipótesis explicativa para justificar los resultados obtenidos respecto de la poca dificultad en la comprensión del ejemplo (3) (percibido por los testeados como el más fácil y efectivamente el mejor comprendido) se refiere a que los lectores no necesitaron detenerse en el conector *en todo caso* para comprender el texto, puesto que, en una especie de operación de borrado, alcanzaron de todos modos la comprensión global de la frase. De hecho, en este fragmento, *en todo caso* está en posición dislocada y equivale a ‘efectivamente’, no codifica entonces en la posición en la que se encuentra ninguna instrucción de reformulación no parafrástica y por lo tanto puede elidirse sin que se altere el sentido del texto. Dicho de otro modo, no existe en este enunciado encabezado por *en todo caso* un verdadero cambio de perspectiva que permita la relectura del enunciado anterior, porque si así fuera, sería imposible elidir el reformulador. En palabras de Rossari: “Las operaciones de reformulación no parafrástica no son visualizadas si no es por la presencia de los marcadores que las introducen: la supresión del marcador entraña inevitablemente la supresión de la operación”. (Rossari, 1990, 348).

En conclusión, la hipótesis inicial coincide parcialmente con el resultado obtenido, puesto que de los dos usos desviados o complejizantes presentados en los ejemplos 3 y 4, este último fue efectivamente poco comprendido. Sin embargo, el texto 1 que presuponíamos al inicio que no presentaría dificultades fue, como ya he señalado, no solo comprendido con dificultad sino percibido como el más difícil.

Del análisis detenido de los dos ejemplos menos comprendidos, he observado que en ambos casos el uso del reformulador *en todo caso* aparece precedido por un ‘pero’.

Cuadro N° 4

Textos menos comprendidos
(1) Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero en todo caso (al menos) la teoría de la escuela de Iowa, posee el indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas.
(4) Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero en todo caso (sea como sea) los indios venezolanos forman grupos étnicos minoritarios.

Este hecho me permite elaborar una hipótesis observacional referida a la incidencia del conector ‘pero’ como complejizador de la instrucción reformulativa desencadenada por *en todo caso*. En otras palabras, *en todo caso* en conjunción con ‘pero’ complejizaría las instrucciones reinterpretativas que de por sí desencadena el reformulador al que acompañan.

5. Nueva hipótesis: ‘sino’ y ‘pero’ como complejizadores de la instrucción desencadenada por en todo caso

Para tratar de demostrar la nueva hipótesis, es necesario revisar el análisis del reformulador *en todo caso* para lo cual retomo las categorías utilizadas por García Negroni (2002) –evidencialidad, tipo de negación, escala argumentativa, orientación argumentativa y cortesía– y las aplico al esquema <*sino* o *pero* + *en todo caso*> (Van de Voorde, 1992; Kovacci, 1994). Utilizo en esta ocasión nuevos ejemplos también extraídos del CREA.

a. Evidencial citativo presentado como real

- (10) El espectáculo artístico se inserta en la esfera cotidiana de la realidad (la esfera de lo continuo, lo estable, de relativo reposo...) como momento extraordinario, como ruptura, y se le opone como i-realidad, como realidad-otra, en tanto se mueve y se relaciona con el espectador en un plano ideal. (En este ser idealidad –extrañamiento ante lo cotidiano, modelación– se expresa su carácter inusitado, extraordinario. De modo que el espectáculo no se opone a lo típico, sino que es capaz de encarnarlo en tanto que proceso selectivo y exacerbación de rasgos relevantes –significativos– de la realidad.). No puede decirse, por tanto, que (el espectáculo artístico) es una extensión de la realidad (cotidiana), sino, en todo caso, una extensión de la realidad subjetiva (del artista y del espectador) en la medida en que es una objetivación del contenido ideológico y emocional del hombre. El cine puede acercar al espectador a la realidad sin dejar de asumir su condición de irrealidad, ficción, realidad-otra, siempre que tienda un puente hacia ella para que el espectador regrese cargado de experiencia y estímulo. (Évora, José Antonio (1996), *Tomás Gutiérrez Alea*, Madrid, Cátedra. Tema: cine y video, pp.104-105).

Cuadro N° 5

<p><<i>sino</i> + <i>en todo caso</i>></p> <p>El espectáculo artístico <u>no es</u> una extensión de la realidad (cotidiana). <i>En todo caso</i> es una extensión de la realidad subjetiva.</p> <p style="text-align: center;">No-P en todo caso Q</p> <p>El espectáculo artístico <u>no es</u> una extensión de la realidad (cotidiana). <i>A lo sumo</i> es una extensión de la realidad subjetiva.</p> <p style="text-align: center;">No-P a lo sumo Q</p> <p>El espectáculo artístico <u>no es</u> una extensión de la realidad (cotidiana) <i>sino</i> una extensión de la realidad subjetiva.</p> <p style="text-align: center;">No-P sino Q</p>
--

- Atenuación de la fuerza refutativa

La reformulación introducida por *en todo caso* se entiende como una refutación del punto de vista sostenido en el enunciado anterior P, “*el espectáculo artístico no es una extensión de la realidad*”, pero atenuada mediante la introducción del reformulador. La enunciación del segmento Q introducido por *en todo caso* “*sino en todo caso una extensión de la realidad subjetiva*” le permite al locutor atenuar la fuerza de la negación presente en P.

- Lectura

El reformulador no parafrástico equivale a la lectura *a lo sumo*: “*El espectáculo artístico no es una extensión de la realidad (cotidiana) sino a lo sumo, una extensión de la realidad subjetiva*”.

- Presencia de negación metalingüística

La negación presente en P es una negación metalingüística (García Negroni, 1998) ya que el locutor no solo descalifica el marco considerado incorrecto, sino que contradice los términos mismos del habla efectiva (no es realidad cotidiana sino realidad subjetiva) a la que pretende refutar, pero que atenúa mediante *en todo caso*.

- Evidencialidad

El punto de vista q por el cual el locutor no se hace totalmente responsable es atribuido, como haría un evidencial citativo, a otras voces dentro de las cuales puede escucharse en este caso la del L₁ a quien el L₂ refuta, reformulando el concepto de ‘realidad cotidiana’ bajo el término de ‘realidad subjetiva’.

- Diferente escala argumentativa

Finalmente p y q pertenecen a escalas argumentativas diferentes o, al menos, poseen distinta suficiencia argumentativa (Portolés, 1998): ‘realidad objetiva’ orienta hacia la esfera de lo cotidiano o exterior, es decir “el cine sirve como conocimiento del mundo”, mientras que ‘realidad subjetiva’ orienta hacia lo emocional o interior, “el cine sirve como experiencia interior”; sin embargo ser ‘realidad subjetiva’ no es un argumento suficiente para garantizar el conocimiento de la realidad.

- Cortesía

Por otra parte, la presencia de *en todo caso* atenúa la refutación, ya que si el enunciado fuera introducido directamente –i.e. “*El espectáculo artístico no es una extensión de la realidad cotidiana sino de la realidad subjetiva*”–, ese enunciado estaría plenamente asumido por el L₂ y no le permitiría atenuar la afrenta provocada por la negación del contexto discursivo del enunciado anterior.

- Presencia de *sino*

El conector refutativo *sino* (Anscombe & Ducrot, 1977 y Anscombe, 1998) es siempre la prolongación de una negación metalingüística e introdu-

ce el punto de vista correspondiente a la rectificación de una aserción p' rechazada, ya sea que esta aserción haya tenido lugar real o virtualmente, o que la refutación se ubique en el marco ficticio desplegado por el discurso.

b. Introduciendo un argumento q que revela cierta precaución epistemológica

- (11) Los componentes de crecimiento tienen implicancias muy diferentes. La natalidad y la mortalidad pueden considerarse en principio como fenómenos independientes del planeamiento o de las políticas urbanas, sin embargo es normal en las sociedades más avanzadas, que la falta de respuesta a las frecuentes situaciones de escasez en el mercado urbano de la vivienda, propicie un descenso de la fecundidad como consecuencia del retraso de la emancipación y del hacinamiento /.../. En relación con la mortalidad, la historia de la ciudad está llena de referencias a las situaciones de morbilidad y altas tasas de mortalidad como consecuencia de densidades excesivas y de deficientes condiciones higiénicas y de salubridad, pero en todo caso, no suele ser este un componente muy importante en la dinámica demográfica urbana. [Vinuesa Angulo, Julio (1993), *La concentración de la población en la aglomeraciones urbanas. [Los grandes problemas actuales de la...]*, Madrid, Síntesis, pp. 226].

<pero + en todo caso>

Efectivamente la ciudad está llena de situaciones de altas tasas de mortalidad como consecuencia de densidades excesivas y de deficientes condiciones higiénicas. *En todo caso* este no suele ser un componente muy importante en la dinámica demográfica urbana.

P en todo caso Q

Efectivamente la ciudad está llena de situaciones de altas tasas de mortalidad como consecuencia de densidades excesivas y de deficientes condiciones higiénicas. **Al menos** este no suele ser un componente muy importante en la dinámica demográfica urbana.

P al menos Q

Efectivamente la ciudad está llena de situaciones de altas tasas de mortalidad como consecuencia de densidades excesivas y de deficientes condiciones higiénicas **pero** este no suele ser un componente muy importante en la dinámica demográfica urbana.

P pero en todo caso/al menos Q

- Atenuación de la fuerza argumentativa

La reformulación introducida por *en todo caso* es una concesión que revela cierta precaución epistemológica de parte del locutor con respecto al punto de vista sustentado en P y que se refleja en la atenuación de la fuerza argumentativa presente en Q. Esta atenuación no implica que el locutor renuncie a la orientación de su punto de vista, sino tan solo que manifiesta cierta cautela.

- Lectura

El reformulador no parafrástico *en todo caso* equivale a la lectura *al menos*: “*En relación con la mortalidad, la historia de la ciudad está llena de referencias a las situaciones de morbilidad y altas tasas de mortalidad como consecuencia de densidades excesivas y de deficientes condiciones higiénicas y de salubridad, pero al menos, no suele ser este un componente muy importante en la dinámica demográfica urbana*”.

- Presencia de negación polémica

La negación presente en el segmento Q introducido por *en todo caso* “*no suele ser este un componente muy importante en la dinámica demográfica urbana*” no invalida el contexto del discurso anterior – como en la negación metalingüística– puesto que se trata de una negación polémica. Por lo tanto en el enunciado anterior el E_1 sostiene el punto de vista según el cual la mortalidad es un componente importante de la dinámica demográfica urbana, mientras que E_2 sostiene el punto de vista contrario. El segmento Q rechaza el punto de vista positivo p’ y se asimila por lo tanto al punto de vista no-p’ sostenido por E_2 .

- Evidencialidad

Al introducir la reformulación Q mediante *en todo caso*, el locutor expresa que ha tomado en cuenta el punto de vista p evocado en P “*la ciudad está llena de situaciones de altas tasas de mortalidad como consecuencia de densidades excesivas y de deficientes condiciones higiénicas*” pero también otros relacionados con él, como por ejemplo el contrario, es decir no-p. Al modo de un evidencial citativo, *en todo caso* marca la precaución epistemológica del locutor quien atenúa la fuerza argumentativa del punto de vista presente en su primera formulación.

- Igual escala argumentativa

Dada la presencia del conector contraargumentativo ‘pero’⁷, p y q están antiorientados; así p conduce a conclusiones del tipo “La mortalidad incide en la demografía”, mientras que q es precisamente su negación.

Presencia de 'pero'

p es presentado como un argumento posible para una conclusión r:

p = la mortalidad

r = es un factor de incidencia para las políticas de planeamiento urbano

q = es presentado como un argumento en contra de esa conclusión

q = la mortalidad

no- r = no es un factor de incidencia para las políticas de planeamiento urbano

p *pero* q = no r q tiene más fuerza a favor de no- r que p a favor de r

- Cortesía

Es la máxima concesión que puede hacer el locutor que piensa algo así como “Reconozco/Concedo que existen problemas de mortalidad (debido a la densidad poblacional excesiva y a deficientes condiciones higiénicas y de salubridad), pero al menos ese problema no suele ser importante para la dinámica demográfica urbana”. El locutor no abandona totalmente su posición pero preserva o protege su propia imagen.

En este sentido el conector contraargumentativo “pero” desencadena la instrucción de lectura “al menos”. Si no estuviera el “pero” la lectura sería necesariamente “a lo sumo” es decir refutativa del primer segmento ahora negado.

Del análisis extendido de *en todo caso* desarrollada en la sección anterior, concluimos que como evidencial citativo presentado como real, el reformulador solo puede ocurrir con el conector de rectificación *sino*, prolongación de la negación metalingüística, que desencadena la lectura ‘a lo sumo’ y marca la refutación del locutor atenuada con la inclusión de *en todo caso*. Por su parte, la lectura ‘al menos’ solo acepta el refuerzo del conector contraargumentativo *pero*, el cual contraorienta la instrucción del enunciado precedente y le permite al locutor introducir la máxima concesión respecto del punto de vista sustentado en él. Así, en enunciados del tipo (10’) y (11’) *en todo caso* solo puede leerse como *a lo sumo* y *al menos*, si están reforzados por *sino* y *pero* respectivamente:

(10’) El espectáculo artístico no es una extensión de la realidad cotidiana sino en todo caso (a lo sumo) una extensión de la realidad subjetiva.

(10”) El espectáculo artístico no es una extensión de la realidad cotidiana, pero en todo caso (al menos) es una extensión de la realidad subjetiva.

Sin embargo, el enunciado (8) se torna aberrante con la inclusión de 'sino' que exige una negación en el primer enunciado:

(11') La historia de la ciudad incluye altas tasas de mortalidad, **pero en todo caso (al menos)**, este no es un componente muy importante de la dinámica demográfica urbana.

(11'') La historia de la ciudad incluye altas tasas de mortalidad, ***sino en todo caso**, este no es un componente muy importante de la dinámica demográfica urbana.

6. Conclusiones

En el presente artículo, he interpretado los resultados arrojados por una serie de tests de comprensión sobre discurso científico-académico aplicados a 80 alumnos universitarios y terciarios. Dichos resultados, contrarios al planteo inicial que preveía como lecturas complejizantes las ocurrencias desviadas de *en todo caso* (en posición dislocada y equivalente a "sea como sea"), generaron una nueva hipótesis explicativa. De hecho, los textos que resultaron menos comprendidos fueron el 1, que presuponíamos de fácil comprensión (uso complejo) y el 4, que, tal como preveíamos efectivamente mostró su carácter complejizante. Del análisis de estos resultados, surgió una hipótesis observacional: en ambos casos el marcador no parafrástico *en todo caso* aparece precedido del conector *pero*, por lo que conjeturamos cierta clase de complejización de las secuencias en las que coocurren *pero* y *en todo caso*.

Del análisis de los resultados según esta nueva hipótesis, concluimos en que el ejemplo 1 resultó de difícil comprensión puesto que, a pesar de haber sido calificado en un comienzo tan solo como complejo, la presencia de *pero* recomplejizó la instrucción no parafrástica desencadenada por el reformulador. ¿Pero qué sucede con el ejemplo 4, catalogado como complejizado por estar usado con el significado de *sea como sea*? Efectivamente su comprensión resultó problemática en dos sentidos: por estar usado en forma desviada –tal como habíamos hipotetizado– pero además por coocurrir con *pero*. De hecho, las instrucciones que desencadena este conector no son compatibles con la secuencia argumentativa del enunciado. En otras palabras, ¿cuál sería la conclusión –r a la que apunta Q que se opondría a la conclusión R surgidas a partir del segmento p? Como vemos, *en todo caso* en el ejemplo 4 opera como complejizador de la frase porque intenta resolver la inadaptación de las instrucciones semánticas desencadenadas por *pero*.

En conclusión, este estudio ha demostrado que el marcador reformulativo no parafrástico *en todo caso* entraña serias dificultades de comprensión por parte de lectores inexpertos:

- cuando está usado de manera complejizante, es decir en forma desviada.
- cuando está usado de acuerdo con las descripciones canónicas pero en combinación con algún otro recurso que complejiza las instrucciones de relectura desencadenadas por el reformulador *en todo caso*. Tal es el caso del conector *pero* que exagera la de por sí compleja configuración polifónica-argumentativa propia del discurso científico-académico.

Finalmente, vale señalar que los estudios sobre la comprensión de este tipo de discurso han hecho tradicionalmente hincapié en las dificultades de los lectores inexpertos, presuponiendo que los lectores expertos carecen de ellas. Han obviado, según mi punto de vista dos cuestiones fundamentales:

- a. Que el discurso científico-académico no es un producto acabado y perfecto que emana de productores con un dominio igualmente perfecto de sus competencias en la escritura. Y que si así fuera “y de hecho lo es en algunos casos— la superficie llana del texto suele esconder la ríspida lucha del escritor por ocultar la tensión entre la originalidad y la claridad de la expresión.
- b. Que dicha tensión se origina en el compromiso de originalidad que el escritor contrae con la comunidad académica y que lo enfrenta con la ardua tarea de transmitir de manera convincente y clara la información conocida pero reconsiderada desde una nueva perspectiva. Y que es esta compleja y difícil operación la que en definitiva le permite, borrando los límites entre el discurso propio y el ajeno, posicionarse en un espacio de originalidad conceptual para lograr el tan ansiado equilibrio entre la repetición y la originalidad.

¿Cuál es entonces la verdadera razón de las dificultades de los lectores inexpertos para comprender el discurso académico? No ha sido mi propósito en el presente artículo encontrar una respuesta absoluta a este interrogante, pero sí sentar las bases de una nueva mirada sobre esta temática. En efecto, sería interesante aplicar el mismo test a lectores expertos para comparar los niveles de comprensión del reformulador *en todo caso* en uno y otro grupo.

NOTAS

- 1 La primera versión de este artículo fue leída en el *VI Congreso Latinoamericano de Estudios del Discurso*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 5 al 9 de septiembre, 2005.

- 2 Este trabajo forma parte del Proyecto UBACyT F 127, *Análisis de los aspectos microdiscursivos del discurso académico. Aplicación a la comprensión, producción y corrección de textos específicos*. Directora: María M. García Negroni, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- 3 Tomo en un sentido amplio el concepto de “nicho” desarrollado por Swales (1990).
- 4 La Teoría de la Argumentación en la Lengua (TAL) es una teoría semántica, no referencialista que fue desarrollada inicialmente por Anscombe y Ducrot. Para esta teoría, el sentido de las entidades lingüísticas no está constituido por las cosas, sino por ciertos discursos que les están asociados. Para distintos abordajes sobre el tema ver: Ducrot (1984) *Le dire et le dit*. París: Minuit; García Negroni (2005) “La teoría de la argumentación lingüística. De la teoría de los *topoi* a la teoría de los bloques semánticos”, en A. Rodríguez Somolinos (coord.) *Lingüística francesa*, Madrid, Liceus E-Excellence. http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/ling_fran/index.asp; Portolés (2004) “Consideraciones metodológicas para el estudio del significado de los marcadores del discurso”, en E. Arnoux & M.M. García Negroni (eds.) *Homenaje a Oswald Ducrot*, pp. 315-336. Buenos Aires: Eudeba; Torresillas (2004) “Semántica y gramática argumentativas”, en E. Arnoux & M.M. García Negroni (eds.) *Homenaje a Oswald Ducrot*, pp. 337-356. Buenos Aires: Eudeba; Guimaraês (2004) “Argumentación y acontecimiento”, en E. Arnoux & M.M. García Negroni (eds.), *Homenaje a Oswald Ducrot*, pp. 211-225. Buenos Aires: Eudeba.
- 5 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [23 de junio de 2005]. Acoté la búsqueda a lengua escrita en libros de todas las zonas lingüísticas de España e Hispanoamérica (caribeña, central, andina, chilena, mexicana y rioplatense), con material representativo de los años 1990 a 2004, para los hipercampos: ciencias sociales, creencias y pensamientos.
- 6 Agradezco a la profesora Mónica Aprile quien realizó el test a sus alumnos del Lengua Vivas.
- 7 Se trata de un *pero* ‘triangular’. Para este tema, ver Moeschler (1999); Anscombe & Ducrot (1977); Plantin (1978).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIKHENVALD, A. Y. (2004) *Evidentiality*. United States: Oxford University Press.
- ANSCOMBRE, J. C. (1998) “Pero/sin embargo en la contra-argumentación directa: razonamiento, genericidad y léxico”, *Signo & Señal. Revista del Instituto de Lingüística*, 9: 200-224.
- ANSCOMBRE J. C. & O. Ducrot (1977) ‘Deux mais en français’, *Lingua*, 43 : 23-40.
- CHAFE, W. (1986) “Evidentiality in English Conversation and Academic Writing”, en W. Chafe & J. Nichols (eds.) *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*, pp. 261-272. New Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- DEMONTE, V. y Soriano, O. F. (2004) “Features in COMP and syntactic variation: the case of ‘(de)queísmo’ in Spanish”, *Lingua*, 115(8): 1063-1082.

- DUCROT, O. (2000), “La elección de las descripciones en semántica argumentativa léxica”, *Discurso y Sociedad*, 2(4): 33-44.
- ESTRADA, A. (2004) “Acercamiento microdiscursivo al estudio de la modalidad epistémica en el discurso académico”, *Actas del Congreso Internacional Debates actuales. Las teorías críticas de la Literatura y la Lingüística*. Universidad de Buenos Aires, FFyL, Departamento de Letras, 2005, CD Rom, ISBN 950-29-0897-X.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. (2002) “En todo caso: atenuação, polidez e evidencialidade”, *Letras de Hoje*, 37(3): 93-121.
- GARCÍA NEGRONI, M.M. (1989) “La negación metalingüística, argumentación y escalaridad”, *Signo y Señal*, 9: 227-252.
- GARCÍA NEGRONI, M.M. (2005) “Argumentación y polifonía en el discurso científico-académico. A propósito de ciertos conectores especializados en la transgresión argumentativa”, *Rasal*, 1: 11-24.
- GÜLICH, E. y KOTSCHI, TH. (1983) “Les marqueurs de la reformulation paraphrastique”, *Cahiers de Linguistique Francaise* 5: 305-351.
- HYLAND, K. (1998) *Hedging in scientific research articles*, Amsterdam/Philadelfia: John Benjamins Publishing Co.
- HYLAND, K. (2000) *Disciplinary Discourses. Social Interactions in Academic Writing*. England: Pearson Education Limited.
- KOVACCI, O. (1994) “Las construcciones con *sino* y *no... pero*, y los campos léxicos”, en O. Kovacci (Comp.), *Estudios de gramática española*, pp. 191-203. Buenos Aires: Edicial.
- LEONETTI, M. y ESCANDELL VIDAL, V. (2003) “On the quotative readings of Spanish Imperfecto”, *Cuadernos de Lingüística* X:135-154.
- MOESCHLER, J. (1999) “Contraintes structurelles et contraintes d’enchainement dans la description des connecteurs concessifs en conversation”, *Cahiers de linguistique française*, Genève, 5: 131-152.
- MONTOLÍO, E. (coord.), M. Garachana y M. Santiago (2000), *Manual de escritura académica*. Barcelona, Ariel.
- MUSHIN, I. (2001) *Evidentiality and Epistemological Stance. Narrative Retelling*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- PÉREZ SERRANO, M. G. (1994) *Investigación cualitativa. Retos e inconvenientes*. Madrid: La Muralla (2 volúmenes).
- PLANTIN, CH. (1978) “Deux mais”, *Semantikos. Homo Monini Lupus*, vol. 2(2-3) : 89-93. París: The Semantikos Association.
- PORTOLÉS, J. (1998) “El concepto de suficiencia argumentativa”, *Signo & Señal*, 9: 199-224.
- ROSSARI, C. (1990) “Projet pour une typologie des opérations de reformulation”, *Cahiers de Linguistique Francaise* 11: 345-359.
- SWALES, J. (1990) *Genre analysis: English in Academic and Research Settings*, Cambridge: Cambridge University Press.
- VAN DE VOORDE, K. (1992) “De deux à trois *mais*: essai de vérification des approches d’Anscombe et Ducrot et de Blumenthal”, *Travaux de Linguistique*, 24 : 57-80.

VÁZQUEZ, G. (s.f.) (coord.), *Guía didáctica del discurso académico. ¿Cómo se escribe una monografía?*, Madrid, Editorial Edinumen.

ANDREA ESTRADA es profesora y licenciada en Letras. Posee el Diploma de Estudios Avanzados en Lengua Española y Lingüística General y es Jefa de Trabajos Prácticos de la cátedra de Corrección de Estilo (UBA). Pertenece desde 1988 al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y forma parte de diversos proyectos de investigación sobre discurso académico (UBACyT F127; PICT 32995). Es editora científica de la revista *Páginas de Guarda. Revista de Lenguaje, Edición y Cultura Escrita*. Sus líneas de investigación se inscriben en el marco de la semántica argumentativa y del análisis del discurso y actualmente desarrolla su tesis de doctorado sobre el tema de la evidencialidad directa y su relación con las pasiones. Correo electrónico: andreaestrada@ciudad.com.ar

ANEXO 1

TEST 1A

1. Lea los siguientes fragmentos de textos correspondientes a discurso científico-académico y clasifíquelos de 1 a 4 de acuerdo con el grado de dificultad en la comprensión de los mismos. Es decir, el más fácil llevará el número 1 y el más difícil el número 4.
2. ¿En qué aspecto del texto considerado como el más difícil cree usted que radica la dificultad en la comprensión? Ejemplifique.

NIVEL DE DIFICULTAD

Pinillos, José Luis (1995) *Principios de psicología*, Madrid, Alianza, 1995. p. 544.
 Por último, los sujetos más ansiosos comenzaban rindiendo más que los otros en el comienzo de la tarea, mientras que con el tiempo el efecto terminó por invertirse. La explicación dada por los autores supone que la ansiedad intensa facilita las conexiones E-R sencillas, pero facilita igualmente las conexiones irrelevantes cuando las tareas son complejas, con lo cual el rendimiento naturalmente disminuye. Fig. 7.11. En los sujetos sumamente aptos (V) o francamente torpes (I), el grado de ansiedad medido por un cuestionario carece de relación con las notas obtenidas durante el curso. En los niveles intermedios de aptitud (II, III y IV) la ansiedad interfiere sin embargo considerablemente con el rendimiento académico. Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero en todo caso la teoría de la escuela de Iowa, que ha generado numerosas críticas y experimentos al respecto, posee indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas. En la medida en que los problemas de la acción humana se subsuman en las categorías motivacionales corrientes, los fenómenos de la decisión y la libertad corren el peligro de disolverse y quedar reducidos a una secuencia causal, donde la elección y el asentimiento tienen escasa cabida. Planteado en términos auto-regulativos de necesidades, impulsos y reducción de los mismos, o de operantes refuerzos, la conducta motivada queda sujeta a unas leyes que, de suyo, tienden a la necesidad

NIVEL DE DIFICULTAD

Estébanez, José (1982) *Tendencias y problemática de la geografía*. España, pp.78-79.
 /.../ y físicos, de los cuales, al menos tres –guerra fría, contaminación ambiental y superpoblación– amenazan nuestra existencia”. Por lo tanto, si la ciencia es el sistema más eficaz y los geógrafos han de producir conocimiento útil, “agrade o no, la Geografía y las restantes ciencias sociales tienen responsabilidades sociales y morales urgentes. Consideramos que no existe alternativa que no sea practicar la Geografía como ciencia si deseamos cumplir con estas obligaciones”. Partiendo de estos supuestos filosóficos, no se admite dualismo en las ciencias, ya que la ciencia es un sistema de ordenar las experiencias y, por tanto, la división entre ciencias físicas y sociales es artificial, carece de sentido. Es el “método de imponer orden” el que diferencia al científico del cultivador de otros sistemas (religioso, sentido común o esteta). Según este enfoque de ciencia única, sólo cabe diferenciar en todo caso la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas. Las ciencias empíricas se apoyan en datos de observación como la Geografía, Geología, Física, Historia, etc.; en tanto que las formales carecen de contenido empírico operan sin datos, y son sistemas de pensamiento, lógica y matemáticas.

NIVEL DE DIFICULTAD

Vinuesa Angulo, Julio y María Jesús Vidal Gómez (1991) *Los procesos de urbanización*, Madrid, Síntesis, pp. 59-60.
 Efectivamente, a partir de las transformaciones que se producen en los países de Europa Occidental y Central desde mediados del siglo XVIII y sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad cambia sus dimensiones demográficas y espaciales, sus formas y su paisaje. Sus estructuras se hacen mucho más complejas, incorporando elementos nuevos y sus funciones básicas se ven incrementadas con otras que van a resultar sustantivas a partir de entonces. Se trata por lo tanto de cambios cualitativos que nos obligan a hablar, como dice Blumenfeld (1975, 55), no de una versión amplificada de la ciudad tradicional sino de una forma diferente de asentamiento humano. Ahora bien, sin negar que lo más importante son estos cambios, no debemos dejar de fijarnos también, tal como indicábamos al principio del capítulo anterior, en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo, ya que en todo caso, nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio, y ello sin caer en el error de pensar que la ciudad o la organización territorial resultante de la urbanización constituyen un fin en sí mismas, ya que generalmente no pasan de la categoría de medios o instrumentos al servicio del funcionamiento de un determinado orden social y económico.

NIVEL DE DIFICULTAD

Morón, Guillermo (1994) Breve historia contemporánea de Venezuela, México, Fondo de Cultura Económica, p.15. En el censo de 1971 no se tuvo en cuenta a los indios; algunos antropólogos estiman su población en 60000 individuos. Es el caso de Walter Coppens, antropólogo de la Fundación La Salle, quien me autorizó para señalar esa cifra frente al Mapa etnográfico preparado por Roberto Lizarralde, del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, reproducido en Antropológica, núm. 29, 1971 (revista del Instituto Caribe de Antropología y Sociología de la mencionada fundación caraqueña), si bien la Comisión Indigenista, el órgano oficial que se ocupa de la política y de la acción del Estado en relación con los indios, habla de 150000. Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero, en todo caso, los indios venezolanos, sobrevivientes de estos 493 años (1500-1993) de historia venezolana, forman grupos étnicos minoritarios, frente a la población del país, calculada en 20 millones para diciembre de 1993. La presencia del indígena en la formación del pueblo venezolano resulta especialmente importante por la antigüedad de sus culturas y por ser un poderoso ingrediente cultural del mestizaje.

TEST 1B

1. Lea los siguientes fragmentos de textos correspondientes a discurso científico-académico y clasifíquelos de 1 a 4 de acuerdo con el grado de dificultad en la comprensión de los mismos. Es decir, el más fácil llevará el número 1 y el más difícil el número 4.
2. ¿En qué aspecto del texto considerado como el más difícil cree usted que radica la dificultad en la comprensión? Ejemplifique.

NIVEL DE DIFICULTAD

Estébanez, José (1982) Tendencias y problemática de la geografía. España, pp.78-79.
/.../ y físicos, de los cuales, al menos tres –guerra fría, contaminación ambiental y superpoblación– amenazan nuestra existencia”. Por lo tanto, si la ciencia es el sistema más eficaz y los geógrafos han de producir conocimiento útil, “agrade o no, la Geografía y las restantes ciencias sociales tienen responsabilidades sociales y morales urgentes. Consideramos que no existe alternativa que no sea practicar la Geografía como ciencia si deseamos cumplir con estas obligaciones”. Partiendo de estos supuestos filosóficos, no se admite dualismo en las ciencias, ya que la ciencia es un sistema de ordenar las experiencias y, por tanto, la división entre ciencias físicas y sociales es artificial, carece de sentido. Es el “método de imponer orden” el que diferencia al científico del cultivador de otros sistemas (religioso, sentido común o esteta). Según este enfoque de ciencia única, sólo cabe diferenciar en todo caso la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas. Las ciencias empíricas se apoyan en datos de observación como la Geografía, Geología, Física, Historia, etc.; en tanto que las formales carecen de contenido empírico operan sin datos, y son sistemas de pensamiento, lógica y matemáticas.

NIVEL DE DIFICULTAD

Pinillos, José Luis (1995) *Principios de psicología*, Madrid, Alianza, 1995. p. 544.
Por último, los sujetos más ansiosos comenzaban rindiendo más que los otros en el comienzo de la tarea, mientras que con el tiempo el efecto terminó por invertirse. La explicación dada por los autores supone que la ansiedad intensa facilita las conexiones E-R sencillas, pero facilita igualmente las conexiones irrelevantes cuando las tareas son complejas, con lo cual el rendimiento naturalmente disminuye. Fig. 7.11. En los sujetos sumamente aptos (V) o francamente torpes (I), el grado de ansiedad medido por un cuestionario carece de relación con las notas obtenidas durante el curso. En los niveles intermedios de aptitud (II, III y IV) la ansiedad interfiere sin embargo considerablemente con el rendimiento académico. Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero en todo caso la teoría de la escuela de Iowa, que ha generado numerosas críticas y experimentos al respecto, posee indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas. En la medida en que los problemas de la acción humana se subsuman en las categorías motivacionales corrientes, los fenómenos de la decisión y la libertad corren el peligro de disolverse y quedar reducidos a una secuencia causal, donde la elección y el asentimiento tienen escasa cabida. Planteado en términos auto-regulativos de necesidades, impulsos y reducción de los mismos, o de operantes refuerzos, la conducta motivada queda sujeta a unas leyes que, de suyo, tienden a la necesidad

NIVEL DE DIFICULTAD

Morón, Guillermo (1994) *Breve historia contemporánea de Venezuela*, México, Fondo de Cultura Económica, p.15.

En el censo de 1971 no se tuvo en cuenta a los indios; algunos antropólogos estiman su población en 60000 individuos. Es el caso de Walter Coppens, antropólogo de la Fundación La Salle, quien me autorizó para señalar esa cifra frente al Mapa etnográfico preparado por Roberto Lizarralde, del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, reproducido en *Antropológica*, núm. 29, 1971 (revista del Instituto Caribe de Antropología y Sociología de la mencionada fundación caraqueña), si bien la Comisión Indigenista, el órgano oficial que se ocupa de la política y de la acción del Estado en relación con los indios, habla de 150000. Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero, en todo caso, los indios venezolanos, sobrevivientes de estos 493 años (1500-1993) de historia venezolana, forman grupos étnicos minoritarios, frente a la población del país, calculada en 20 millones para diciembre de 1993. La presencia del indígena en la formación del pueblo venezolano resulta especialmente importante por la antigüedad de sus culturas y por ser un poderoso ingrediente cultural del mestizaje.

NIVEL DE DIFICULTAD

Vinuesa Angulo, Julio y María Jesús Vidal Gómez (1991) *Los procesos de urbanización*, Madrid, Síntesis, pp. 59-60.

Efectivamente, a partir de las transformaciones que se producen en los países de Europa Occidental y Central desde mediados del siglo XVIII y sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad cambia sus dimensiones demográficas y espaciales, sus formas y su paisaje. Sus estructuras se hacen mucho más complejas, incorporando elementos nuevos y sus funciones básicas se ven incrementadas con otras que van a resultar sustantivas a partir de entonces. Se trata por lo tanto de cambios cualitativos que nos obligan a hablar, como dice Blumenfeld (1975, 55), no de una versión amplificada de la ciudad tradicional sino de una forma diferente de asentamiento humano. Ahora bien, sin negar que lo más importante son estos cambios, no debemos dejar de fijarnos también, tal como indicábamos al principio del capítulo anterior, en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo, ya que en todo caso, nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio, y ello sin caer en el error de pensar que la ciudad o la organización territorial resultante de la urbanización constituyen un fin en sí mismas, ya que generalmente no pasan de la categoría de medios o instrumentos al servicio del funcionamiento de un determinado orden social y económico.

TEST 2

1. Lea los siguientes fragmentos y explique con sus propias palabras el contenido del que le haya resultado más fácil de comprender.

TEXTO 1

Pinillos, José Luis (1995) *Principios de psicología*, Madrid, Alianza, 1995. p. 544.

Por último, los sujetos más ansiosos comenzaban rindiendo más que los otros en el comienzo de la tarea, mientras que con el tiempo el efecto terminó por invertirse. La explicación dada por los autores supone que la ansiedad intensa facilita las conexiones E-R sencillas, pero facilita igualmente las conexiones irrelevantes cuando las tareas son complejas, con lo cual el rendimiento naturalmente disminuye. Fig. 7.11. En los sujetos sumamente aptos (V) o francamente torpes (I), el grado de ansiedad medido por un cuestionario carece de relación con las notas obtenidas durante el curso. En los niveles intermedios de aptitud (II, III y IV) la ansiedad interfiere sin embargo considerablemente con el rendimiento académico. Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero en todo caso la teoría de la escuela de Iowa, que ha generado numerosas críticas y experimentos al respecto, posee indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas. En la medida en que los problemas de la acción humana se subsuman en las categorías motivacionales corrientes, los fenómenos de la decisión y la libertad corren el peligro de disolverse y quedar reducidos a una secuencia causal, donde la elección y el asentimiento tienen escasa cabida. Planteado en términos auto-regulativos de necesidades, impulsos y reducción de los mismos, o de operantes refuerzos, la conducta motivada queda sujeta a unas leyes que, de suyo, tienden a la necesidad

TEXTO 2

Estébanez, José (1982) Tendencias y problemática de la geografía. España, pp.78-79.
/.../ y físicos, de los cuales, al menos tres –guerra fría, contaminación ambiental y superpoblación– amenazan nuestra existencia”. Por lo tanto, si la ciencia es el sistema más eficaz y los geógrafos han de producir conocimiento útil, “agrade o no, la Geografía y las restantes ciencias sociales tienen responsabilidades sociales y morales urgentes. Consideramos que no existe alternativa que no sea practicar la Geografía como ciencia si deseamos cumplir con estas obligaciones”. Partiendo de estos supuestos filosóficos, no se admite dualismo en las ciencias, ya que la ciencia es un sistema de ordenar las experiencias y, por tanto, la división entre ciencias físicas y sociales es artificial, carece de sentido. Es el “método de imponer orden” el que diferencia al científico del cultivador de otros sistemas (religioso, sentido común o esteta). Según este enfoque de ciencia única, sólo cabe diferenciar en todo caso la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas. Las ciencias empíricas se apoyan en datos de observación como la Geografía, Geología, Física, Historia, etc.; en tanto que las formales carecen de contenido empírico operan sin datos, y son sistemas de pensamiento, lógica y matemáticas.

TEXTO 3

Vinuesa Angulo, Julio y María Jesús Vidal Gómez (1991) *Los procesos de urbanización*, Madrid, Síntesis, pp. 59-60.
Efectivamente, a partir de las transformaciones que se producen en los países de Europa Occidental y Central desde mediados del siglo XVIII y sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad cambia sus dimensiones demográficas y espaciales, sus formas y su paisaje. Sus estructuras se hacen mucho más complejas, incorporando elementos nuevos y sus funciones básicas se ven incrementadas con otras que van a resultar sustantivas a partir de entonces. Se trata por lo tanto de cambios cualitativos que nos obligan a hablar, como dice Blumenfeld (1975, 55), no de una versión amplificada de la ciudad tradicional sino de una forma diferente de asentamiento humano. Ahora bien, sin negar que lo más importante son estos cambios, no debemos dejar de fijarnos también, tal como indicábamos al principio del capítulo anterior, en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo, ya que en todo caso, nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio, y ello sin caer en el error de pensar que la ciudad o la organización territorial resultante de la urbanización constituyen un fin en sí mismas, ya que generalmente no pasan de la categoría de medios o instrumentos al servicio del funcionamiento de un determinado orden social y económico.

TEXTO 4

Morón, Guillermo (1994) Breve historia contemporánea de Venezuela, México, Fondo de Cultura Económica, p.15.
En el censo de 1971 no se tuvo en cuenta a los indios; algunos antropólogos estiman su población en 60000 individuos. Es el caso de Walter Coppens, antropólogo de la Fundación La Salle, quien me autorizó para señalar esa cifra frente al Mapa etnográfico preparado por Roberto Lizarralde, del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, reproducido en Antropológica, núm. 29, 1971 (revista del Instituto Caribe de Antropología y Sociología de la mencionada fundación caraqueña), si bien la Comisión Indigenista, el órgano oficial que se ocupa de la política y de la acción del Estado en relación con los indios, habla de 150000. Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero, en todo caso, los indios venezolanos, sobrevivientes de estos 493 años (1500-1993) de historia venezolana, forman grupos étnicos minoritarios, frente a la población del país, calculada en 20 millones para diciembre de 1993. La presencia del indígena en la formación del pueblo venezolano resulta especialmente importante por la antigüedad de sus culturas y por ser un poderoso ingrediente cultural del mestizaje.

TEST 3

1. Lea los siguientes fragmentos de textos correspondientes a discurso científico-académico y reemplace la palabra subrayada por alguno de los siguientes marcadores discursivos: **en realidad**, **a lo sumo**, **en efecto**, **al menos**, **en este sentido**, **sea como sea** o cualquier otro que le parezca apropiado de acuerdo con el sentido del texto.

TEXTO 1

Pinillos, José Luis (1995) *Principios de psicología*, Madrid, Alianza, 1995. p. 544.
 Por último, los sujetos más ansiosos comenzaban rindiendo más que los otros en el comienzo de la tarea, mientras que con el tiempo el efecto terminó por invertirse. La explicación dada por los autores supone que la ansiedad intensa facilita las conexiones E-R sencillas, pero facilita igualmente las conexiones irrelevantes cuando las tareas son complejas, con lo cual el rendimiento naturalmente disminuye. Fig. 7.11. En los sujetos sumamente aptos (V) o francamente torpes (I), el grado de ansiedad medido por un cuestionario carece de relación con las notas obtenidas durante el curso. En los niveles intermedios de aptitud (II, III y IV) la ansiedad interfiere sin embargo considerablemente con el rendimiento académico. Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero **en todo caso** la teoría de la escuela de Iowa, que ha generado numerosas críticas y experimentos al respecto, posee indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas. En la medida en que los problemas de la acción humana se subsuman en las categorías motivacionales corrientes, los fenómenos de la decisión y la libertad corren el peligro de disolverse y quedar reducidos a una secuencia causal, donde la elección y el asentimiento tienen escasa cabida. Planteado en términos auto-regulativos de necesidades, impulsos y reducción de los mismos, o de operantes refuerzos, la conducta motivada queda sujeta a unas leyes que, de suyo, tienden a la necesidad

TEXTO 2

Estébanez, José (1982) Tendencias y problemática de la geografía. España, pp.78-79.
 /.../ y físicos, de los cuales, al menos tres –guerra fría, contaminación ambiental y superpoblación– amenazan nuestra existencia”. Por lo tanto, si la ciencia es el sistema más eficaz y los geógrafos han de producir conocimiento útil, “agrade o no, la Geografía y las restantes ciencias sociales tienen responsabilidades sociales y morales urgentes. Consideramos que no existe alternativa que no sea practicar la Geografía como ciencia si deseamos cumplir con estas obligaciones”. Partiendo de estos supuestos filosóficos, no se admite dualismo en las ciencias, ya que la ciencia es un sistema de ordenar las experiencias y, por tanto, la división entre ciencias físicas y sociales es artificial, carece de sentido. Es el “método de imponer orden” el que diferencia al científico del cultivador de otros sistemas (religioso, sentido común o esteta). Según este enfoque de ciencia única, sólo cabe diferenciar **en todo caso** la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas. Las ciencias empíricas se apoyan en datos de observación como la Geografía, Geología, Física, Historia, etc.; en tanto que las formales carecen de contenido empírico operan sin datos, y son sistemas de pensamiento, lógica y matemáticas.

TEXTO 3

Vinuesa Angulo, Julio y María Jesús Vidal Gómez (1991) *Los procesos de urbanización*, Madrid, Síntesis, pp. 59-60.
 Efectivamente, a partir de las transformaciones que se producen en los países de Europa Occidental y Central desde mediados del siglo XVIII y sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad cambia sus dimensiones demográficas y espaciales, sus formas y su paisaje. Sus estructuras se hacen mucho más complejas, incorporando elementos nuevos y sus funciones básicas se ven incrementadas con otras que van a resultar sustantivas a partir de entonces. Se trata por lo tanto de cambios cualitativos que nos obligan a hablar, como dice Blumenfeld (1975, 55), no de una versión amplificada de la ciudad tradicional sino de una forma diferente de asentamiento humano. Ahora bien, sin negar que lo más importante son estos cambios, no debemos dejar de fijarnos también, tal como indicábamos al principio del capítulo anterior, en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo, ya que **en todo caso**, nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio, y ello sin caer en el error de pensar que la ciudad o la organización territorial resultante de la urbanización constituyen un fin en sí mismas, ya que generalmente no pasan de la categoría de medios o instrumentos al servicio del funcionamiento de un determinado orden social y económico.

TEXTO 4

Morón, Guillermo (1994) Breve historia contemporánea de Venezuela, México, Fondo de Cultura Económica, p.15. En el censo de 1971 no se tuvo en cuenta a los indios; algunos antropólogos estiman su población en 60000 individuos. Es el caso de Walter Coppens, antropólogo de la Fundación La Salle, quien me autorizó para señalar esa cifra frente al Mapa etnográfico preparado por Roberto Lizarralde, del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, reproducido en Antropológica, núm. 29, 1971 (revista del Instituto Caribe de Antropología y Sociología de la mencionada fundación caraqueña), si bien la Comisión Indigenista, el órgano oficial que se ocupa de la política y de la acción del Estado en relación con los indios, habla de 150000. Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero, **en todo caso**, los indios venezolanos, sobrevivientes de estos 493 años (1500-1993) de historia venezolana, forman grupos étnicos minoritarios, frente a la población del país, calculada en 20 millones para diciembre de 1993. La presencia del indígena en la formación del pueblo venezolano resulta especialmente importante por la antigüedad de sus culturas y por ser un poderoso ingrediente cultural del mestizaje.

TEST 4

1. Lea los siguientes fragmentos de textos correspondientes a discurso científico-académico y elija la interpretación que considere más adecuada para cada uno de los fragmentos sombreados:

TEXTO 1

Pinillos, José Luis (1995) *Principios de psicología*, Madrid, Alianza, 1995. p. 544.
Por último, los sujetos más ansiosos comenzaban rindiendo más que los otros en el comienzo de la tarea, mientras que con el tiempo el efecto terminó por invertirse. La explicación dada por los autores supone que la ansiedad intensa facilita las conexiones E-R sencillas, pero facilita igualmente las conexiones irrelevantes cuando las tareas son complejas, con lo cual el rendimiento naturalmente disminuye. Fig. 7.11. En los sujetos sumamente aptos (V) o francamente torpes (I), el grado de ansiedad medido por un cuestionario carece de relación con las notas obtenidas durante el curso. En los niveles intermedios de aptitud (II, III y IV) la ansiedad interfiere sin embargo considerablemente con el rendimiento académico. Es dudoso que el deterioro que la ansiedad intensa provoca en los procesos cognoscitivos superiores pueda explicarse del todo por esta vía asociacionista, pero **en todo caso** la teoría de la escuela de Iowa, que ha generado numerosas críticas y experimentos al respecto, posee indiscutible mérito de presentar un modelo razonable para dar cuenta de unos hechos sobre cuya realidad caben pocas dudas. En la medida en que los problemas de la acción humana se subsuman en las categorías motivacionales corrientes, los fenómenos de la decisión y la libertad corren el peligro de disolverse y quedar reducidos a una secuencia causal, donde la elección y el asentimiento tienen escasa cabida. Planteado en términos auto-regulativos de necesidades, impulsos y reducción de los mismos, o de operantes refuerzos, la conducta motivada queda sujeta a unas leyes que, de suyo, tienden a la necesidad

- a. El locutor refuta el punto de vista según el cual el método de medición de la ansiedad Iowa es confiable.
- b. El locutor pone reparos al punto de vista según el cual el método de medición de la ansiedad Iowa es confiable.
- c. El locutor concuerda con el punto de vista según el cual método de medición de la ansiedad Iowa es confiable.

TEXTO 2

Estébanez, José (1982) Tendencias y problemática de la geografía. España, pp.78-79.
/.../ y físicos, de los cuales, al menos tres –guerra fría, contaminación ambiental y superpoblación– amenazan nuestra existencia”. Por lo tanto, si la ciencia es el sistema más eficaz y los geógrafos han de producir conocimiento útil, “agrade o no, la Geografía y las restantes ciencias sociales tienen responsabilidades sociales y morales urgentes. Consideramos que no existe alternativa que no sea practicar la Geografía como ciencia si deseamos cumplir con estas obligaciones”. Partiendo de estos supuestos filosóficos, no se admite dualismo en las ciencias, ya que la ciencia es un sistema de ordenar las experiencias y, por tanto, la división entre ciencias físicas y sociales es artificial, carece de sentido. Es el “método de imponer orden” el que diferencia al científico del cultivador de otros sistemas (religioso, sentido común o esteta). Según este enfoque de ciencia única, sólo cabe diferenciar **en todo caso** la distinción que introduce el neopositivista Carnap entre ciencias formales y ciencias empíricas. Las ciencias empíricas se apoyan en datos de observación como la Geografía, Geología, Física, Historia, etc.; en tanto que las formales carecen de contenido empírico operan sin datos, y son sistemas de pensamiento, lógica y matemáticas.

- a. El locutor refuta rotundamente el punto de vista según el cual no hay diferencia entre las ciencias.
- b. El locutor pone reparos el punto de vista según el cual no hay diferencia entre las ciencias.
- c. El locutor concuerda con el punto de vista según el cual no hay diferencia entre las ciencias.

TEXTO 3

Vinuesa Angulo, Julio y María Jesús Vidal Gómez (1991) *Los procesos de urbanización*, Madrid, Síntesis, pp. 59-60.

Efectivamente, a partir de las transformaciones que se producen en los países de Europa Occidental y Central desde mediados del siglo XVIII y sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad cambia sus dimensiones demográficas y espaciales, sus formas y su paisaje. Sus estructuras se hacen mucho más complejas, incorporando elementos nuevos y sus funciones básicas se ven incrementadas con otras que van a resultar sustantivas a partir de entonces. Se trata por lo tanto de cambios cualitativos que nos obligan a hablar, como dice Blumenfeld (1975, 55), no de una versión amplificada de la ciudad tradicional sino de una forma diferente de asentamiento humano. Ahora bien, sin negar que lo más importante son estos cambios, no debemos dejar de fijarnos también, tal como indicábamos al principio del capítulo anterior, en los elementos de la ciudad que perduran a través del tiempo, ya que **en todo caso**, nuestro objetivo continúa siendo estudiar el fenómeno urbano como expresión de la dialéctica sociedad-espacio, y ello sin caer en el error de pensar que la ciudad o la organización territorial resultante de la urbanización constituyen un fin en sí mismas, ya que generalmente no pasan de la categoría de medios o instrumentos al servicio del funcionamiento de un determinado orden social y económico.

- a. El locutor concuerda con el punto de vista según el cual la ciudad tradicional ha desaparecido.
- b. El locutor refuta el punto de vista según el cual la ciudad tradicional ha desaparecido.
- c. El locutor ni concuerda ni refuta el punto de vista según el cual existen algunos elementos de la ciudad tradicional que han perdurado a través del tiempo.

TEXTO 4

Morón, Guillermo (1994) *Breve historia contemporánea de Venezuela*, México, Fondo de Cultura Económica, p.15.

En el censo de 1971 no se tuvo en cuenta a los indios; algunos antropólogos estiman su población en 60000 individuos. Es el caso de Walter Coppens, antropólogo de la Fundación La Salle, quien me autorizó para señalar esa cifra frente al Mapa etnográfico preparado por Roberto Lizarralde, del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, reproducido en Antropológica, núm. 29, 1971 (revista del Instituto Caribe de Antropología y Sociología de la mencionada fundación caraqueña), si bien la Comisión Indigenista, el órgano oficial que se ocupa de la política y de la acción del Estado en relación con los indios, habla de 150000. Seguramente la cifra de los antropólogos se acerca más a la realidad; pero, **en todo caso**, los indios venezolanos, sobrevivientes de estos 493 años (1500-1993) de historia venezolana, forman grupos étnicos minoritarios, frente a la población del país, calculada en 20 millones para diciembre de 1993. La presencia del indígena en la formación del pueblo venezolano resulta especialmente importante por la antigüedad de sus culturas y por ser un poderoso ingrediente cultural del mestizaje.

- a. El locutor concuerda con el punto de vista sostenido por los antropólogos.
- b. El locutor concuerda con el punto de vista sostenido por la Comisión Indigenista.
- c. El locutor concuerda con ambos puntos de vista expresados en el texto.
- d. El locutor no concuerda con ninguno de los puntos de vista expresados en el texto.